

## PATOGRAFÍA

# W. A. MOZART: ¿AMADO DE LOS DIOSSES?

(Rev GPU 2015; 11; 3: 291-294)

Juan Carlos Méndez<sup>1</sup>

**Mozart ha sido considerado, en opinión de muchos, como el compositor más destacado y genial de la historia de la música. El presente trabajo se plantea como objetivo el análisis de aspectos de la vida de este hombre que falleció precozmente sufriendo en su corta existencia una serie de experiencias que marcaron su ser y que probablemente influyeron en su muerte prematura. Se hace énfasis en la infancia y en lo que representaría a la luz de la época actual lo que sería considerado como vulneración de los derechos de los niños. Igual consideración merece la relación que tuvo con su padre, que cumplió un papel crucial en la vida del genio.**

## INTRODUCCIÓN

Cae nieve sobre Salzburgo el 27 de enero de 1756 en la casa situada en el número 9 de la Getreidegasse. Leopold Mozart da vueltas como león enjaulado. Desde la alcoba le llegan ruidos de pasos y cuchicheos: Anna María su esposa está dando a luz su séptimo hijo; es un niño y se llamará Wolfgang (1). Johannes Chrysostomus Wolfgangus Theophilus Mozart nació en Salzburgo el 27 de enero de 1756 y falleció en Viena la noche del 5 de diciembre de 1791 a la edad de 35 años.

## BIOGRAFÍA

Mozart aprendió a tocar el violín a los seis años por sí mismo; a los siete comenzó con el órgano, aunque debía tocar de pie ya que no alcanzaba los pedales. Su primera presentación pública fue a los 7 años en 1763.

Desde el momento en que su padre descubrió el extraordinario talento de su hijo, entre los 6 y los 14 años mientras otros niños vivían la rutina diaria del hogar y, en el mejor de los casos, el colegio, el niño Mozart viajaba por toda Europa como intérprete estrella, tenido en alta estima por la aristocracia y la alta nobleza de los países que visitó (2). Tenían Mozart y su hermana un profesor a mano que era Leopold, quien se dedicó a formarlo no solo en la teoría y técnica instrumental sino también en otras materias, por lo que el nivel cultural estaba por encima de los músicos de su época que en ese tiempo se dedicaban solo a la práctica instrumental. Lo que llamaba más la atención era su habilidad como intérprete al teclado y violín, y sobre todo tocando a primera vista e improvisando.

Desde junio de 1763 contando Mozart con siete años hasta noviembre de 1766 la familia Mozart se embarcó en un gira por el sur y el oeste de Alemania,

<sup>1</sup> jcmendezvergara@gmail.com

Bélgica, París, Londres, donde estuvo 15 meses, de nuevo Bélgica, Holanda, París atravesando hasta Ginebra y otras ciudades suizas, y finalmente algunas cortes más al sur de Alemania. Las siguientes giras incluyeron Viena (septiembre 1767 a diciembre de 1768) y la siguiente desde diciembre de 1769 hasta marzo de 1771. En este peregrinar podía oscilar entre dormir entre sábanas de suave lino o bien podían encontrarse de un día para otro en horribles y pobres posadas en un tiempo en que el invierno era crudo sin calefacción y viajando en carruajes incómodos. De 13.097 días de su corta vida, viajó al menos 3.720 (3).

La capacidad de Mozart para componer ha sido considerada incomparable: se dice que era capaz de componer aun estando en conversación con otras personas o bien haciendo otras actividades. Era capaz de componer en su mente y escribirla después debido a su extraordinaria capacidad para archivar esta información y escribirla en otro momento (4).

Haydn en 1785 se encontró con el padre de Mozart, Leopold, a quién le expresó: "frente a Dios y como hombre honesto que soy puedo decirle que su hijo es el más grande compositor que conozco ya sea personalmente o solo de nombre. Tiene gusto, y lo que es más, tiene el más profundo conocimiento de la composición" (2). Definitivamente el elogio de Haydn no podía haber sido mayor. Por otro lado Stendhal ha expresado: "nunca el azar ha presentado de forma tan al desnudo por así decirlo el alma de un hombre genial" (1).

Desde los catorce años Einstein ejecutaba sonatas de Mozart. Si le representaban la grandeza de Beethoven, comentaba que en él se advertía que había creado su música, pero que la propia de Mozart era tan pura que parecía haber estado siempre presente en el universo esperando que alguien la escuchara (5).

En 1782 Mozart se casó con Constanze Weber (1764-1842) y tuvo siete hijos, de los cuales sobrevivieron solo dos. Después de varios años en 1809 la viuda se casó con Nikolaus Van Nissen (1761-1826), con quien escribió una biografía de Mozart que salió a publicación en 1828 dos años después de la muerte de Nikolaus.

Respecto de las causas de muerte de Mozart, la información que se dispone se basa en datos de segunda o tercera mano, por lo que carecen de solidez científica, por lo cual muchas de las explicaciones se mantienen en debate (6). La comunidad médica ha postulado al menos 150 diagnósticos como causas de muerte; la mayoría de estos se mueven entre las enfermedades infecciosas, neurológicas y desórdenes de medicina interna. Después de su muerte, en un funeral simple de tercera categoría, su cuerpo fue sepultado en una fosa común en el Cementerio de San Marx. El cuerpo fue sacado del

ataúd, metido en un saco de lino rociado con cal viva y puesto con cuatro o cinco más. La costumbre de la época era que a los siete años las tumbas se vaciaban y se volvían a reutilizar. Por esta razón no se sabe dónde fue enterrado o donde pueden estar sus restos (1).

La correspondencia entre Mozart y su padre es uno de los más interesantes documentos de la relación entre un padre y su hijo, sobre todo teniendo en cuenta que en esa época un soltero de 22 años no era un ser autónomo hasta que no se casara y se esperaba que obedeciera y ayudara a mantener a los padres. Leopold hablaba de su hijo como "un milagro de Dios", "una maravilla de la naturaleza", esto hacía que se sintiera obligado a mostrarlo al mundo (2). Era un hombre estricto que controlaba a su hijo no solo en lo musical sino en otras esferas de la vida, como el consumo de alcohol y la confesión sacramental. Era además un maestro de las relaciones públicas; enviaba notas a la prensa con el éxito del genio; se trataba de sacarle partido a su talento antes de que llegara a la edad en que no causaría admiración alguna. Mozart tuvo una relación compleja y difícil con su padre; gran parte de su vida hasta los 25 años fue un prolongado y frustrado intento de alejarse de este ser profundamente querido.

Mozart dejó la casa paterna a los 21 años en contra de la voluntad de su progenitor, que se resistía a esta decisión. Su deseo era mantenerlo a su lado como un hijo productivo; de hecho invirtió todos sus esfuerzos en enseñarle y desarrollar su ingente capacidad musical. La crisis de esta relación que estaba latente fue entre 1777 y 1778. En una carta de 16 de febrero de 1778 su padre describe a Mozart como "orgullosa engañador, preocupado de las apariencias, inestable, impulsivo, irresponsable e inmaduro" (7). Ya antes la adolescencia había acabado con la condición de niño prodigio, lo cual fue para Mozart una época muy difícil: este periodo fue largo, maduró lentamente. Su padre en una carta a un amigo de su hijo expresaba: "o es demasiado mucho o demasiado poco pero nunca el justo término medio. Si no está necesitado entonces estará satisfecho y se convierte en indiferente y holgazán. Si no le queda más remedio que moverse entonces se da cuenta de lo que vale y quiere hacer fortuna de golpe". En otra carta dirigida a su hijo le expresa: "ahora depende de tu buen sentido y de tu forma de vida que mueras siendo un músico mediocre olvidado o siendo un famoso kappelmeister sobre la cual la posteridad leerá". La crítica hecha a Mozart por su padre era que necesitaba ser resistente, emprendedor y audaz, tres cualidades que definitivamente el genio no tenía. Pareciera que su padre tenía razón: Mozart no era ese tipo de persona estable que podía asegurarse un ingreso seguro. En esta

línea de conducta Mozart dejaba muchas cosas inacabadas, especialmente obras musicales. De lo anterior puede observarse que había un choque generacional: Leopold era un comedido artesano en una época en que tal figura dependía de un patrón; Mozart en cambio era el prototipo del artista moderno que confiaba en su propio genio. El 3 de julio de 1787 su padre murió.

## UNA MIRADA Y OTRAS

Mozart encarnaba un nuevo tipo de hombre acorde con la nueva época, consciente que su valía y riqueza yacían en su cerebro y eso nadie podía quitárselo. Le gustaba burlarse de la pompa con que la aristocracia se rodeaba de sus títulos.

Respecto de la vida emocional de Mozart hay diferentes miradas: por un lado algunos proponen definitivamente la presencia de episodios en que su vida anímica se afectaba moviéndose entre los extremos de la depresión y la conducta extravagante sugerentes de una predisposición a la bipolaridad, mientras que otros autores plantean la presencia de depresiones favorecidas por eventos vitales. No se sabe que hubiese requerido tratamiento por tiempo prolongado; recordemos que en ese tiempo se usaba en el tratamiento de las depresiones antimonio y sales de mercurio.

Respecto de la predisposición a la bipolaridad, autores como Keynes (7) describen en Mozart la presencia de cambios súbitos y bruscos de humor, pasando de un ánimo depresivo a uno de exaltación sin motivo aparente, sugiriendo la presencia de una Trastorno bipolar que se ha relacionado frecuentemente con la creatividad. Mozart presentaba con frecuencia conductas inadecuadas e impulsivas con tendencia a hacer chistes y a usar ropa de colores llamativos. Por otro lado, tenía episodios de soledad y de tristeza. Davies (8) ha manifestado que los episodios depresivos de Mozart eran parte de una enfermedad maniaco depresiva y que su personalidad extravagante era hipomaniaca. Según este autor, Mozart desde el inicio de su vida adulta mostraba cambios anímicos que persistieron hasta su muerte y que oscilaba entre hipomanía y depresión. Para Davies el trastorno ciclotímico encaja con la historia del virtuoso; había periodos en que mostraba gran productividad, menos horas de sueño, actividad social aumentada, tendencia a bromear en forma inadecuada, lo cual orienta a periodos de hipomanía.

Otros autores defienden otra postura y piensan que los ataques depresivos se deberían a una serie de eventos tales como enfermedades de él mismo y de su esposa, algunos desaciertos profesionales, problemas económicos, algunas muertes, su personalidad un

tanto turbulenta, la relación contradictoria que tenía este hombre con su aspecto físico y finalmente la relación ambivalente que mantuvo con su padre. De acuerdo con esto, la depresión mostrada en el último tiempo de la vida de Mozart la atribuyen a causa orgánica –fallo renal– y los episodios anteriores a motivos como la muerte de su madre María Anna (1720-1778) o bien a problemas financieros. La sugerencia que Mozart sufría de melancolía data después de la muerte de su madre en 1778. A partir de esto Slater y Meyer (9) expresaron que las tendencias melancólicas encontraron expresión, no obstante que los episodios depresivos aparecieron solo cuando Mozart estaba cerca de su muerte.

Respecto de las enfermedades, el padre de Mozart reporta algunos episodios de amigdalitis y abscesos amigdalianos probablemente debidos a infección estreptocócica. En 1783 sufrió de fiebre alta, vómitos y dolor cólico abdominal sugerente de un Síndrome de Schoenlein Henoch. Un porcentaje de estos casos provoca daño renal, lo cual se supone habría llevado a una glomerulonefritis crónica que finalmente habría llevado a Mozart a la muerte. Baroni (6) ha expresado que sobre lo anterior la causa más probable de muerte fue un accidente vascular complicado con bronconeumonía. Los últimos momentos describen a Mozart inmóvil, lo cual hace pensar que habría sufrido una hemiparesia por hemorragia o infarto cerebral: dos horas antes de fallecer presentó convulsión y cayó en coma, manifestaciones de una encefalopatía secundaria (10).

Respecto de las finanzas, a partir de 1787 comienzan los últimos cuatro años más negros de su vida, en el curso de los cuales compuso sus últimas obras maestras quizás las más luminosas (1). En 1788 Mozart se había involucrado en préstamos con diferentes personas debido probablemente al compromiso de salud de su esposa y a su estilo de vida extravagante. De su contacto con aristócratas habría desarrollado el gusto de vestir elegantemente. En noviembre de 1791, poco antes de comprometer su salud severamente, un miembro de la masonería, el príncipe Carl von Lichnowsky, demandó a Mozart por una suma de dinero –a pesar que el acreedor no tenía problemas de este orden. Esta situación afectó profundamente a Mozart pues ponía en riesgo su reputación. Esto aparentemente agravó su estado de salud que lo llevaría finalmente a la muerte. Al morir las deudas eran cuantiosas incluyendo préstamos y deudas varias (7).

Respecto de la relación consigo mismo, Mozart tenía aspectos contradictorios, pues por un lado tenía una elevada autoestima: se sabía superior a los otros músicos haciéndolo ver, pero sufría de una importante inseguridad respecto de lo físico. En 1790 el Dr. Joseph

Frank (1765-1810) describió a Mozart como un hombre pequeño de no más de 1,5 m de altura con una cabeza grande y de forma extraña, pálido con marcas de Viruela en la piel, manos gordas, nariz pronunciada y mentón pequeño. Tenía la oreja izquierda deforme y era además algo miope (7). Esto hacía que Mozart se sintiera inseguro en este aspecto, mostrando gran sensibilidad.

Algunas personas han admirado y considerado un padre dedicado a Leopold, sin embargo otros han pensado que forzó a su hijo a producir beneficios económicos (7). ¿Cómo no comprender las ambiciones de este padre a menudo censurado por haber exhibido abusivamente a su hijo desde la más tierna infancia en cuanto fue consciente de haber engendrado un genio? (1).

La genialidad de Mozart y su legado extraordinario merecen mayor consideración en la calificación patográfica y una evaluación más benigna antes de calificarlo de promiscuo, maniaco-depresivo desequilibrado o sifilítico (4). En palabras de Hatzinger (3) la próxima vez que escuchemos a Mozart es necesario recordar que esta aparente persona feliz fue en realidad un niño precoz con una infancia robada y cuya corta vida fue una cadena interminable de quejas, enfermedades, cansancio y preocupación (3). En tiempos actuales el derecho a la protección habría sido vulnerado.

Mozart falleció en la plenitud de la vida de un hombre, dejando tras sí un legado inmenso de virtuosismo; sin embargo su vida estuvo llena de momentos amargos de pena y dolor. La fama que no logró disfrutar en su adultez se mezcló con las zozobras que debió enfrentar prácticamente toda su vida. El genial legado que recibió lo entregó generosamente como aporte a la

creatividad humana, a pesar de haber sido su vida una corta, pero intensa historia de desasosiego, sobresaltos y angustia.

Teniendo presentes las disquisiciones anteriores, es posible que Mozart en la actualidad, dados los altibajos de su vida personal, las oscilaciones anímicas incluyendo los periodos de alza como de caída y la biografía descrita, hicieran que fuera diagnosticado como un Trastorno Bipolar.

## REFERENCIAS

1. Parouty M. Mozart amado de los dioses. Aguilar Universal Música 1990
2. Roselli J. Vida de Mozart. Cambridge University Press. Cambridge, UK, 2000
3. Hatzinger M, Hatzinger J, Sohn M. Wolfgang Amadeus Mozart: The death of a genius. *Acta med-hist Adriat* 2013; 11(1): 149-158
4. Ivkic G, Erdeljic V. Could a neurological Disease be part of Mozart's Pathography? *Coll Antropol* 35(2011) Suppl: 1: 169-173 Short Communication
5. Ojeda C. A Felix Schwartzmann Turkenich. *Rev GPU* 2015; 11; 1: 19-21
6. Baroni C. The Pathobiography and Death of Wolfgang Amadeus Mozart: From Legend to Reality. *Human Pathol* 1997; 28(5): 519-31
7. Milo Keynes. The personality and illnesses of Wolfgang Amadeus Mozart. *Journal of Medical Biography* 1994; 2: 217-232
8. Davies PJ. Mozart's manic-depressive tendencies. *Musical Times* 1987; 128: 123-6, 191-6
9. Slater E, Meyer A. Contributions to the pathography of the musicians: Organic and psychotic disorder. *Confinia Psychiatrica* 1960; 3: 129-45
10. Miranda M ¿Qué causó la temprana muerte de Mozart? *En Escritos en Arte y Medicina (1983-2012)*: 105-10